

La retirada de Iraq

LA VANGUARDIA, Editorial, 1.03.09

BARACK Obama ha anunciado el calendario de retirada de las tropas estadounidenses que ocupan Iraq desde marzo del 2003. La decisión presidencial, que prevé un regreso a casa por etapas, ha sido saludada con satisfacción por el Gobierno iraquí, pero ha levantado numerosas críticas en Estados Unidos.

El presidente estadounidense ha decidido que el grueso de las tropas - actualmente unos 140.000 soldados-se retire en un proceso que deberá concluir el 31 de agosto del 2010. A partir de entonces, permanecerán en el país árabe entre 35.000 y 50.000 soldados estadounidenses, cuya principal tarea será la preparación de las fuerzas iraquíes, de las que deberá depender la seguridad del país. Obama ha afirmado que "la misión de combate concluirá el 31 de agosto del 2010".

El anuncio presidencial ha sido un ejercicio de equilibrista que intenta hacer compatibles las promesas electorales con las recomendaciones hechas por los mandos militares. El nuevo calendario prolonga en año y medio el límite de dieciséis meses que el Obama candidato prometió durante la campaña electoral. Es decir, el presidente ha corregido sus promesas electorales para compatibilizarlas con la realidad, lo que le ha valido el aplauso republicano y las críticas dentro de su propio partido. ¿Y cuál es la realidad en Iraq? Obama lo ha explicado en otro ejercicio de equilibrista: la situación ha mejorado, pero, al mismo tiempo, Iraq sigue sin ser segura.

Obama tiene planteados enormes desafíos. En el exterior, Estados Unidos aún libra dos guerras, en Iraq y en Afganistán, y en el interior tiene que vérselas con una crisis económica que le exigirá buena parte de sus energías. Por eso no cabe descartar que el cambio operado en Obama con respecto a la retirada en Iraq guarde una estrecha relación con su ambicioso programa de cambio social en el interior. El presidente ha cedido en Iraq y ahora buscará el compromiso republicano para su programa económico. En cualquier caso, la rectificación de Obama también puede explicarse por la misma situación iraquí.

Cada gran conflicto ha cerrado una era en el gran Oriente Medio. Israel cambió el mapa de la región en 1948. La guerra de 1967, con la victoria israelí, arruinó el panarabismo. Y Afganistán fue el Vietnam de los soviéticos. Pero aún no está claro a qué escenario conducirá la guerra de Iraq. La invasión estadounidense derrocó a Sadam Husein, pero el país sigue siendo inseguro. Y la inestabilidad de Iraq, que es un país clave en Oriente Medio, no facilita la retirada estadounidense.